

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL ESTORNINO.

I.

EL ESTORNINO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA, ó ESTORNINO-URRACA.

*Sturnus capensis.* GMEL.

HE llamado á esta ave de Africa *estornino-urraca* porque me ha parecido tener mas relacion en quanto á su forma total con nuestro estornino, que con otra especie alguna; y porque el negro y el blanco, colores únicos de su plumaje, están distribuidos á poca diferencia como en la urraca.

Si no tuviese el pico mas recio y mas largo que el estornino de Europa, podria muy bien considerársele como una de sus variedades, tanto mas, quanto que á nuestro estornino se le encuentra en el cabo de Buena-Esperanza. Este

TOMO XXV.



1 El Estornino del Cabo.  
2 El Tropical negro.

Sculpsit A. Tardieu.

COLEGIO CIVIL

TURKEY

variedad pudiera referirse mejor á la especie de que he hablado mas arriba, en la cual el negro y el blanco están distribuidos en manchas grandes. La mas notable y que mas caracteriza á esta ave es una blanca, de figura redonda, situada en cada uno de ambos lados de la cabeza, sobre la cual parece que se ha colocado al ojo, y que prolongándose en punta hácia adelante y hasta el nacimiento del pico, tiene por detrás una especie de apéndice variegado de negro, que baja por lo largo del cuello.

Esta ave es la misma que el estornino negro y blanco de las Indias de Edwards; que el contra de Bengala de Albino, tomo III, lám. XXI; que el estornino del cabo de Buena-Esperanza de Brisson, tomo II, pág. 216; y la misma que su nono tropialo, tomo II, pág. 94. Confesó y corrigió este doble empleo que habia dado á una misma ave, en la pág. 54 de su suplemento; y seguramente es muy disculpable en medio del caos de tantas descripciones incompletas, dibujos truncados, é indicaciones equívocas, que solo sirven de embarazo en la historia natural. Esto demuestra cuán esencial es para el que escribe la historia de una ave reconocerla en las diversas descripciones que de la misma han hecho otros autores, ó indicar los varios nombres que



Sculp. et A. Tardieu.

le han dado en distintos tiempos y lugares. Este es en mi concepto el único medio de evitar ó de rectificar al menos la estéril aglomeracion de especies puramente nominales.

II.

EL ESTORNINO DE LA LUISIANA (\*),  
ó EL ESTURNO.

*Sturnus ludovicianus.* GMEL.

He aplicado la denominacion de *esturno*, formada de la latina *sturnus*, á una ave de América cuya diferencia de nuestro estornino es bastante para que se la pueda dar distinto nombre, y cuyas semejanzas con el mismo exigen sin embargo que sea análogo. La parte superior del cuerpo es de gris variegado de pardo; y la inferior amarilla. Las señales mas distintivas de esta ave en materia de colores, son: 1.º una placa negruzca variegada de gris, situada en la

(\* Esta ave es la misma que la descrita despues con el nombre de *herradura* ó *mirlo de América con collar*. Vieillot la coloca entre sus estorninos con el nombre de *sturnella collaris*. (A. R.)

COLECCION CIVIL

BIBLIOTECA

MUSEO DE HISTORIA NATURAL

parte baja del cuello, y muy desprendida del fondo, que, como acabo de decir, es amarillo; 2.º tres fajas blancas que tiene en la cabeza, que parten del nacimiento de la mandíbula superior, estendiéndose hasta el occipital: la una campea sobre el vértice de la cabeza, y las otras dos, que son paralelas á la primera, pasan á cada lado por sobre los ojos. En general se aproxima esta ave al estornino de Europa por las proporciones relativas de las alas y de la cola, y por las manchitas que constituyen la disposición de sus colores: tiene tambien la cabeza aplanada, y el pico muy largo.

Un corresponsal del Gabinete nos asegura que en la Luisiana incomodan mucho las bandadas de estorninos, lo que indicaria alguna conformidad en el modo de volar entre los nuestros y aquellos; pero no puedo asegurar que dicho corresponsal hable de la especie de que tratamos en este lugar.

## III.

## EL TOLCANA (1).

*Sturnus obscurus.* Gmel.

La escasa noticia que Fernandez nos da de esta ave no solo es incompleta sino que está falta de método. Así es que despues de haber dicho que el tolcana se parece al estornino en la forma y tamaño, añade que es algo mas pequeño; pero Fernandez es el único autor original á quien puede citarse hablando de esta ave, y por sus noticias la colocó Brisson entre los estorninos. Paréceme, sin embargo, que ambos autores caracterizan el género de estas aves por atributos muy diferentes. Como uno de ellos, establece Brisson el pico recto, obtuso y convexo; y Fernandez, hablando de una ave del género del *tzanatl* ó estornino, dice que lo tiene corto, grueso y algo encorvado, y en otra parte refiere una misma ave llamada *cacalototl* al

(1) Nombre formado del mejicano *tolocatzanatl*, que significa *estornino de los cañaverales*.

género del cuervo (que en mejicano realmente se llama *cacalotl*, capítulo 184) y al del estornino; por manera, que la identidad de los nombres de que se valen estos dos escritores no puede servir de garante de la identidad de la especie nombrada, motivo por que me ha parecido á propósito conservar á esta ave el nombre mejicano, sin asegurar ni negar que sea un estornino.

El tolcana se place, como los estorninos de Europa, entre los juncos y plantas acuáticas. Su cabeza es parda, y negro lo restante de su plumaje. No tiene canto, sino solo un grito, circunstancia bastante comun en muchas aves de América, generalmente mas recomendables por el brillo y hermosura de sus colores, que por lo grato de su canto.

## IV.

## EL CACASTOL (1).

*Sturnus mexicanus*. GMEL.

La afirmativa bastante sospechosa de Fernandez es lo único que me determina á colocar esta ave en seguida de los estorninos, con los cuales al parecer tiene alguna analogía si atendemos á uno de sus nombres mejicanos. Por otra parte, tampoco veo á que otra ave de Europa podria referirsela; de modo, que Brisson, que ha querido hacer de ella su cotinga, ha tenido que cercenar de la descripcion de Fernandez, ya por si bastante breve, las palabras que indican la forma prolongada y puntiaguda del pico, forma que realmente tiene mas de pico de estornino que de cotinga. A mas de esto; el cacastol es casi del mismo grandor que el estornino. Tiene la

(1) Nombre formado del mejicano *caxcaxtototl*. En nueva España se le da todavía el de *hueitzanatl*, y ya hemos visto que la voz mejicana *tzanatl* corresponde á la nuestra de estornino.

cabeza tan pequeña como él, sin ser tampoco mejor bocado; y finalmente, mora en los países templados y en los calientes. Es cierto que canta malísimamente; pero también hemos visto que el gorgo natural del estornino de Europa no es muy agradable, y podemos presumir que si pasase á América en donde ninguna ave canta bien, pronto lo verificaría como el cacastol, por la facilidad con que imita la voz y los gritos de otras aves.



## V.

## EL PIMALOTE (1).

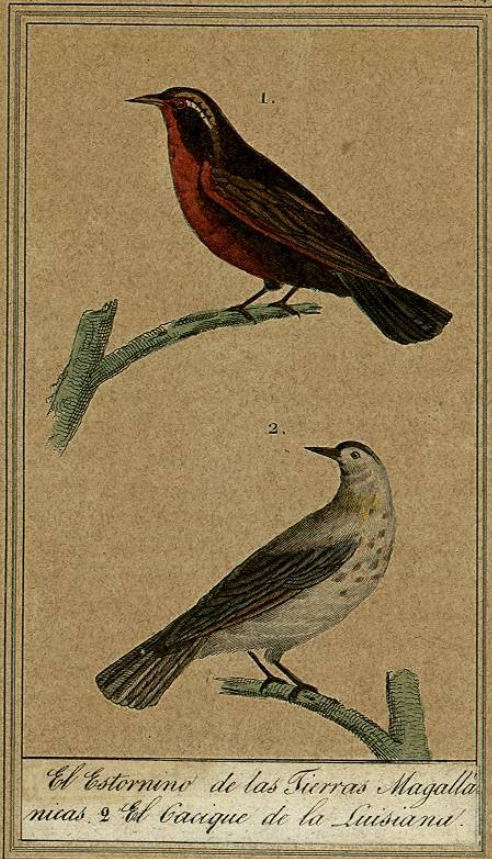
El largo pico de esta ave podría hacer dudar que perteneciese al género del estornino; pero si es cierto, como dice Fernandez, que su índole y costumbres son las de los demás estorninos, no podría menos de ser considerada como especie análoga, mucho más cuando mora comúnmente en las costas del mar del Sur, y según las apariencias gusta como nuestro estornino de vivir entre las plantas acuáticas. Sin embargo, el pimalote es algo más pequeño.

(1) Nombre formado del mejicano *pitzmalott*.

COLECCION CIVIL

ESTADO LIBRE

DE PUERTO RICO



El Estornino de las Tierras Magallánicas. 2. El Coccyz de la Luisiana.

Sculp. A. Tardieu.

## VI.

EL ESTORNINO DE LAS TIERRAS  
MAGALLÁNICAS, Ó EL RAYA  
BLANCA.

*Sturnus milibarus.* GMEL.

Dox á esta nueva especie, traída por Bougainville, el nombre de *raya-blanca*, con motivo de la larga raya blanca que, tomando nacimiento cerca de la comisura de las dos piezas del pico, parece pasar por cada lado por debajo del ojo, y salir despues mas adelante para bajar hácia lo largo del cuelló. Dicha raya blanca hace mas efecto en cuanto por encima y por debajo está rodeada de colores muy oscuros, que dominan tambien en la parte superior del cuerpo; y solo las pennas de las alas y sus coberteras están orladas de color leonado. La cola es de un negro decidido, y además ahorquillada, y no se estiende mucho mas allá de las alas que son muy largas. La parte inferior del cuerpo y la garganta son de un hermoso carmesí mosqueado

de negro en los costados; la parte anterior del ala es del mismo carmesí sin manchas, y vese tambien esta tinta al rededor de los ojos y en el espacio que media desde estos al pico. Este, aunque obtuso como el de los estorninos, y menos puntiagudo que el de los tropíalos, me ha parecido sin embargo conservar mas relacion con el de esta última ave, con la cual presenta mucha analogía su aspecto; de modo, que en mi dictámen puede considerarse al raya-blanca como tránsito de aquellas dos especies, entre las cuales se notan por otra parte muchas relaciones.

---

## LOS TROPÍALOS.

---

TIENEN estas aves, segun he dicho, mucha analogía con los estorninos de Europa; y lo prueba el que tanto el vulgo como los naturalistas han confundido ambos géneros, llamando estornino á mas de un tropíal, de modo que podría considerársele como su representante en América en union con los estorninos de aquel pais que acabo de describir, si bien sus hábitos son muy diversos, aunque no atendamos mas que al modo de construir sus nidos.

El nuevo continente es la verdadera y originaria patria del tropíal y de todas las demas aves que, como los *caciques*, los *baltimoros* y los *algarrobas*, tienen relacion con el mismo género; y si se citan algunas de ellas hablando del antiguo continente, es porque han venido á él desde América. A esta clase pertenecen, segun todas las probabilidades, el tropíal del Senegal, representado en nuestras láminas en dos distintas edades, el algarroba del cabo de Buena-Es-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

NATORIA



peranza, y los supuestos tropíalos de Madras, á los cuales se ha dado este nombre sin tener de ellos pleno conocimiento.

Escluiré pues del género de los tropíalos, en primer lugar, á las cuatro especies que vienen de Madras, y que Brisson sacó de Ray; porque la razon del clima no permite que se les mire como verdaderos tropíalos, y por otra parte en las descripciones originales no veo cosa alguna que pueda caracterizarlos. Si los diseños de las aves descritas estuviesen hechos con menos descuido, podrian quizás sacarse de ellos señales distintivos que los constituyeran mas bien tropíalos que urracas, gayos, mirlos, oropéndolas, papamoscas, etc. El sabio ornitólogo Edwards cree que el gayo jóven y el gayo bufo de Petiver, que Brisson describe en 4.º y 6.º lugar, no son mas que la oropéndola macho y hembra; que el gayo avigarrado de Madras del mismo Petiver, que es el 5.º tropíal de Brisson, es su estornino amarillo de las Indias; y por último, que el tropíal moñudo de Madras, séptima especie de Brisson, es la misma ave que el papamoscas moñudo del cabo de Buena-Esperanza del mismo Brisson. 2.º. Tampoco puedo incluir en este lugar al tropíal de Bengala, que es el nono de Brisson, pues este mismo autor

echó de ver que era su segunda especie de estornino. 3.º. Sacaré tambien de aquí al tropíal de cola ahorquillada, que es el décimosexto de Brisson, y el tordo negro de Seba: todo lo que de él dice este último es que en grandor aventaja mucho al tordo, que su plumaje es negro, que tiene el pico amarillo, el lado inferior de la cola blanco, la parte superior y el dorso cubiertos de una leve tinta azul; que la cola es larga, ancha y ahorquillada; en fin, que atendidas las diferencias de la forma de la cola y del grandor del cuerpo, tiene mucha relacion con el tordo de Europa. En todo lo dicho no encuentro cosa alguna que pueda convenir al tropíal; y la lámina de Seba, que tacha Brisson de muy mala, no se parece mas á un tropíal que á un tordo. 4.º. Tampoco admito en este artículo al *algarroba azul de Madras*, ya porque las circunstancias del clima me lo presentan muy sospechoso, y ya porque ni en el diseño ni en la descripción de Ray se halla cosa alguna que caracterice á un algarroba, cuyo plumaje no tiene siquiera. Segun este autor, su cabeza, cola y alas son azules, aunque el de la cola es mas claro: lo restante del plumaje es negro ó ceniciento, á escepcion del pico y de los pies que son rojizos. 5.º. El tropíal de las Indias no puede

en manera alguna pertenecer á este lugar, no solo por la diferencia del clima, sino por otras razones quizás de mayor peso que me obligaron á colocarle entre el gálgulo y el ave del paraíso.

Aunque en el mismo género se haya reunido, como he dicho anteriormente, á los tropialos, con los caciques, los baltimoros y los algarrobas, no se sigue de aquí que estas tres aves no tengan entre sí diferencias bastante caracterizadas para constituir géneros subalternos, supuesto que han sido suficientes para darles nombres distintos. En general, me atrevo á asegurar por la comparacion hecha entre bastante número de estas aves, que el pico de los caciques es el mas fuerte; que á este sigue el de los tropialos, siendo el posterior el de los algarrobas. Los baltimoros no solo lo tienen mas pequeño que los otros, sino tambien mas recto y de forma particular, como luego veremos. Parece tambien que son diversas sus costumbres y modo de anidar; lo que basta á mi entender para autorizarme á conservarles sus nombres particulares, y á tratar con separacion de estas familias extranjeras. Señáales Brisson como caracteres comunes las narices descubiertas, y el pico en forma de cono prolongado, derecho y muy puntiagudo. He observado tambien que la base de

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

MEXICO - 1870



El Tropical. 2 La Comendadora.

Sculpit A. Tardieu

la mandíbula superior se prolonga sobre del cráneo, de modo que el copete, en vez de hacer punta, forma por el contrario un ángulo entrante de bastante consideracion: esta particularidad la he visto en otras especies, pero en ninguna tan marcada como en esta.

EL TROPICAL (1).

*Oriolus icterus.* L.

Lo mas notable del exterior de esta ave es el pico largo y puntiagudo, las estrechas plumas de la garganta, y la grande variedad de su plumaje, sin embargo de que no se echan de ver en él mas colores que el amarillo-anaranjado, blanco y negro; pero estos tres colores

(1) En latin, *icterus* ( uno de los nombres latinos de la oropéndola, y que no puede convenir á los tropíalos), *pica*, *cissa*, *picas*, *turdus*, *xanthornus*, *coracias*. Los salvajes del Brasil le llaman *guira*, *tangemia*; los de la Guayana, *yapú*; nuestros colonos, *cul-jaune*; los Ingleses le han dado en su lengua casi todos estos nombres, y Albino el de *ave de Panamá*.

COLEGIO CIVIL  
BIBLIOTECA

OTONIA No 9

parecen multiplicarse por sus recíprocas interrupciones y por el arte con que están distribuidos. El negro está esparcido por la cabeza, la parte anterior del cuello, el centro del dorso, la cola y las alas; el amarillo-anaranjado ocupa los intervalos y toda la parte inferior del cuerpo, y vuelve á aparecer en el iris (1) y en la parte anterior de las alas; y el negro que domina en todo lo restante, es interrumpido por dos manchas blancas oblongas, una de las cuales está colocada sobre las coberteras de las alas, y la otra en las plumas del medio de las mismas.

Los pies y uñas son unas veces negros, y otras de color aplomado; el pico tampoco parece ser de color constante, pues se ha encontrado gris-blanco en unos, ceniciento encima y azul por debajo en otros, y á algunos finalmente se ha visto que lo tenían negro por encima y pardo por debajo.

La longitud de esta ave es de algo mas de diez á once pulgadas desde la punta del pico hasta el

(1) Albino añade que sus ojos están circuidos de una ancha faja azul; pero él es el único que lo ha visto, y en mi concepto no sería mas que una variedad accidental.

COLEGIO SAN

BIBLIOTECA

estremo de la cola; tiene diez y seis pulgadas de vuelo; y segun Maregrave, su cabeza es muy chica. Está estendida desde la Carolina hasta el Brasil, y en las islas de los Caribes. Es tamaño como el mirlo, anda á saltitos como la urraca, y se le parece en sus movimientos, segun dice Sloane. Tiene el grito de esta última, como asegura Maregrave; pero Albino dice que en todas sus acciones se parece al estornino, y añade que á veces se les ve reunirse en número de cuatro ó cinco para dar caza á otra ave mayor, y que cuando la han muerto comen su presa con mucho ardor, cada uno á su turno: sin embargo, Mr. Sloane, autor digno de crédito, dice que se alimentan de insectos. Nada de esto es absolutamente contradictorio; porque todo animal que come otros animales vivientes, por muy chicos que sean, puede considerarse de rapiña, y seguramente se comerá los grandes cuando pueda hacerlo sin peligro.

Las costumbres del tropical deben de ser muy sociales; pues el amor, que divide tantas otras sociedades, parece que en esta especie estrecha mas todavía los lazos de la suya. Lejos de dividirse de dos en dos para aparearse y llenar sin testigos el objeto de la naturaleza con respecto á la multiplicacion de la especie, vense muchas

veces gran número de pares en el mismo árbol ( que generalmente es elevado é inmediato á lugares habitados ), arreglando sus nidos, poniendo los huevos, empollándolos, y cuidando las familias nacientes.

Los nidos son de forma cilíndrica, están suspendidos en la estremidad de las ramas altas, y se bambolean á merced del aire, de suerte que los polluelos que acaban de nacer son incesantemente mecidos. Algunas personas que se figuran penetrar las intenciones de las aves, aseguran que si los padres suspenden el nido, lo hacen por efecto de desconfianza y con el objeto de tener la parva á cubierto de algunos animales terrestres, en especial de las culebras.

Entre las virtudes del tropical se cuenta también la docilidad, es decir, la disposición natural para sufrir la esclavitud doméstica: disposición que corre siempre á la par con las costumbres sociales.

EL ACOLCHI DE SEBA (1).

*Oriolus novæ Hispaniæ.* GMEL.

SEBA copió este nombre de Fernandez; y habiéndolo aplicado arbitrariamente, como suele hacerlo, á una ave totalmente distinta, al menos en cuanto al plumaje, de aquella de que habla este autor, aplicó también á ella lo que Fernandez dice del verdadero acolchi, es á saber, que los Españoles le llaman tordo.

El supuesto acolchi de Seba tiene el pico largo y amarillo; la cabeza y la garganta enteramente negras; y negruzcas la cola y las alas, en las cuales se ve un adorno de plumitas de color de oro, que hacen muy buen efecto sobre el fondo oscuro.

Seba hace pasar su acolchi por ave de América; y no sé porque Brisson, sin mas autoridad que Seba, dice que es muy comun en Méjico. Es cierto que la palabra *acolchi* es mejicana; pero

(1) Su verdadero nombre es *acolchichi*, del que he formado *acolchi*, para que sea de mas suave pronunciacion.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

1887

HISTORIA NAT. 7